

Daniel Bühne

¡ H O M B R E !
sé
¡ H O M B R E !

Fortaleza Interior:
La Ruta del Joven Cristiano hacia la Madurez

clv

Pie de imprenta

Daniel Bühne

¡Hombre! ¡sé Hombre!

Fortaleza Interior:

La Ruta del Joven Cristiano hacia la Madurez.

Las citas bíblicas están tomadas de
la Biblia Reina-Valera 1909 o 1960

1ª edición 2025

Traducción: Elisabet Ingold-González, Alemania

Revisión: Jorge Luis Rodríguez Acosta, Cuba

© 2025 por CLV

Christliche Literatur-Verbreitung e.V.

Ravensberger Bleiche 6

33649 Bielefeld

www.clv.de info@clv.de

Portada: Stalin Gutiérrez

Composición tipográfica: Elisabet Ingold

Impresión y encuadernación: ARKA, Cieszyn, Polonia

Nº de artículo 256457

ISBN 978-3-86699-457-7

Dedicatoria

Dedico este libro a mis tres hijos

Jonatán, Noé y Elías.

Dependerá no tanto de este libro
sino más bien de mi ejemplo
que yo sea una ayuda
para que ellos lleguen a ser
hombres según el corazón de Dios.
Es mi deseo y mi oración que lo sean.

Contenido

Retrato de un hombre	6
Listo para la marcha	9
Guerrero Ninja	10
1 En buena forma	14
- Entrenado en todas las áreas importantes de la fe y la vida	
2 Ágil	25
- Activo y dispuesto a asumir responsabilidades	
3 Activo	29
- Comprometido e implicado en la Iglesia	
4 Bondadoso	37
- Comprensivo y con un corazón para los marginados	
5 Auténtico	44
- Auténtico y capaz de mostrar sus sentimientos	
6 Profundo	49
- Buscando una relación profunda y emotiva con Dios	
7 Veraz	53
- Consciente de la propia culpa y dispuesto a confesar sus pecados	
8 Indulgente	57
- Indulgente y dispuesto a perdonar las ofensas	
9 Jesús	62
- El hombre perfecto	

Retrato de un hombre

"¿Cuándo se considera que un hombre es un hombre?" - preguntó el músico Herbert Grönemeyer en su éxito de 1984 "Männer", del álbum 4630 Bochum. La canción alcanzó el séptimo puesto en las listas alemanas. Si la pregunta era difícil de responder en aquellos años, hoy parece completamente imposible dar una respuesta con la que todos estén de acuerdo. Cada uno puede decidir por sí mismo cómo define el hecho de ser hombre. A unos les gusta que un hombre sea inteligente, a otros más bien que sea tenaz, a unos más masculino, a otros más femenino. Ahora la ley permite incluso que las mujeres cambien de sexo una vez al año y prueben a ser hombres.

¿Cómo debería ser un hombre? ¿Qué define a un hombre? ¿Son estas realmente preguntas que cada uno puede responder según su propio parecer?

Nuestro concepto de masculinidad se va formando por muchas influencias. Por un lado, está el recuerdo de nuestro propio padre. En los últimos años, muchas observaciones y conversaciones con hombres jóvenes y mayores me han mostrado lo increíblemente importante que es la experiencia vivida con el propio padre para el desarrollo emocional y espiritual de los jóvenes. Casi parece una ley de la naturaleza que los hombres jóvenes que han tenido una relación problemática con su padre tengan dificultades

para desarrollar ellos mismos una relación sana con la condición de ser hombre.

Luego están los héroes que nos presentan los medios de comunicación. Podríamos mencionar a muchos como por ejemplo a Cristiano Ronaldo, Elon Musk o Arnold Schwarzenegger (dentro de unos años hablaremos de otros hombres) que nos son presentados como ídolos y a los que los jóvenes intentan imitar consciente o inconscientemente. Está claro que nos ocultan sabiamente el hecho de que la mayoría de estos ídolos revelan oscuros abismos al examinarlos más de cerca (amoríos, hijos ilegítimos, relaciones bloqueadas con sus propios hijos y otras tantas cosas más).

Además, la publicidad, las películas, etc. nos sugieren una determinada imagen del hombre. El hombre moderno es, por tanto, inteligente, encantador, bien arreglado, flexible y moderado. Si hace 35 años mi padre se reía de mí cuando por primera vez empecé a acicalarme con un secador de pelo, hoy en día la cirugía estética, el maquillaje para hombres, los trasplantes de pelo en caso de calvicie, etc. son "lo más normal del mundo".

Y luego está el concepto bíblico de la hombría, al que todo cristiano se enfrenta inevitablemente. ¿Podría ser una opción tomar la Palabra de Dios, la Biblia, como pauta para desarrollar la propia imagen de la masculinidad?

La Biblia muestra a Dios como Creador del hombre y de la mujer. "Varón y hembra los creó", dice en Génesis 5:2. Si la Biblia tiene razón al afirmar que es la verdad revelada del Creador del hombre y de la mujer, **entonces merece la pena explorar en este libro cuál es la idea que tiene Dios de un hombre según su corazón.**

El constructor de una máquina debería saber mejor que nadie cómo hacer funcionar su máquina. Y si creemos que Dios nos creó y tiene en mente lo mejor para nosotros, deberíamos interesarnos vivamente por cómo Él considera que debe ser un hombre. Acercarnos a este ideal dado por Dios le complacerá a Él y será una bendición para nosotros.

De hecho, la Biblia nos presenta precisamente a una persona que es un vivo ejemplo de lo que acabamos de decir (porque es "un hombre según el corazón de Dios"):

**"Dios se ha buscado un hombre
según su propio corazón...".
(1 Samuel 13:14).**

Se trata de David, el segundo rey de Israel, un rey elegido por Dios. Por tanto, merece la pena examinar detenidamente este personaje bíblico.

¿Qué rasgos de carácter, principios y hábitos tenía David? ¿En qué aspectos se diferenciaba positivamente de otros hombres presentados en la Biblia?

Si encontramos en David áreas positivas en las que tiene valores especiales y únicos en el contexto bíblico, es muy probable que estos aspectos sean especialmente importantes para Dios tratándose de un hombre.

Por tanto, a continuación analizaremos a David como hombre. Veremos ocho áreas en las que, como hombres, podemos aprender algo de él de forma muy práctica, y aplicarlo a la vida actual.

Listo para la marcha

Has emprendido la marcha que te llevará del adolescente que eres al hombre que vas a ser. Los siguientes capítulos están diseñados para desafiarte en diversas áreas de la fe y la vida. Entre otras cosas, te animaré a llevar una vida activa, a asumir responsabilidades y a estudiar la Biblia con detenimiento.

Así pues, está en consonancia con el objetivo de este libro que te invite a **poner en práctica** los puntos mencionados tan pronto como leas los capítulos.

Por esta razón, no debes saltarte a la ligera las actividades que hay al final de cada capítulo (sección "**Tóques finales**"). Por ejemplo, después de casi cada capítulo te pediré que busques pasajes adecuados del Nuevo Testamento que demuestren que Dios también quiere ver en tu vida la característica de David que se

acaba de comentar. El "broche de oro" final lo escribirás esencialmente **tú**. Se tratará de demostrar en la Biblia que Jesús es el modelo perfecto en las áreas antes mencionadas.

Estas pequeñas tareas serán sin duda una bendición para ti.

El fenómeno de los Guerreros Ninja

Si te soy sincero, tengo que admitir que estoy muy preocupado por los jóvenes que están creciendo ahora mismo. Muchos de ellos están sucumbiendo a una amenaza que me gusta llamar el "Fenómeno de los Guerreros Ninja".

Puede que hayas visto un programa de competición deportiva como Guerrero Ninja en la televisión o en Internet. Los candidatos tienen que completar una carrera de obstáculos en el menor tiempo posible, y un solo error significa la eliminación de la competición. Es impresionante lo que consiguen los mejores atletas en estos programas: trepan, hacen equilibrios, se menean y saltan con una precisión magistral, y aparentemente sin cansarse. Me fascinan los logros de estos atletas de élite.

Un buen amigo mío me dijo hace unos años que él y sus hijos eran fans absolutos de Ninja Warrior. Veían todos los programas, conocían a los principales favoritos y soñaban con participar algún día en esas competiciones. Sólo había un gran inconveniente: los hijos de mi amigo eran perezosos, tenían sobrepeso y eran poco atléticos. Era totalmente imposible que pudieran participar con éxito en un formato así sin cambiar radicalmente su estilo de vida. Imagínate a estos chicos. Sentados frente al televisor, comiendo patatas fritas y dulces, siguiendo a sus estrellas y soñando que algún día ellos también lo harían.

Quizá estés sonriendo para tus adentros ante la ingenuidad de estos jóvenes. Pero no me apetece en absoluto reír cuando pienso en el hecho de que quizá tú te encuentres en un dilema mucho mayor. Estoy seguro de que a menudo has imaginado cómo te gustaría que fuera tu futuro. Miras al futuro y te ves como una persona de éxito en tu trabajo, como un esposo feliz con unos hijos encantadores. Te imaginas dominando con éxito tu vida, superando obstáculos y viviendo una relación de amor entrañable con tu mujer. Pero me gustaría preguntarte si esta versión del futuro es realista cuando observas tu vida actual. La mayoría de los jóvenes que conozco pasan gran parte de su tiempo libre inmersos en el consumo pasivo del mundo digital.

En mi opinión, es bastante ingenuo suponer que dentro de unos años llevarás una vida activa, con éxito y

centrada en las buenas relaciones personales, si actualmente tienes el hábito de dejar pasar el tiempo sin hacer nada, sin salir a ninguna parte y minimizando todos los encuentros de la vida real.

La Biblia lo dice en pocas palabras: "Instruye al niño en su camino, y no se apartará de él ni aun de viejo" (Proverbios 22:6).

Dentro de unos años, serás básicamente un producto de aquello a lo que estás acostumbrado actualmente. Es bastante improbable que un adolescente que nunca ha practicado una conversación profunda con otra persona luego pueda intercambiar pensamientos y opiniones con su mujer dentro de unos años.

¿Y cómo vas a emplear tu tiempo libre de forma productiva como adulto si te has limitado a perder el tiempo durante años?

Hace unas semanas celebré mi 30 aniversario de graduación. Los antiguos compañeros de escuela tuvimos una reunión acogedora con buffet, música relajada y un ambiente agradable. La verdad es que hacía más de veinte años que no había visto a la mayoría de ellos. Aquella noche hice muchas observaciones interesantes. La más impresionante para mí fue sin duda la siguiente: La mayoría de mis compañeros de clase apenas habían cambiado en los treinta años transcurridos desde que dejamos la escuela. Los caracteres que habían surgido a los 19 años seguían ahí a los 50, aparte de algunos pequeños matices.

Por eso es sumamente importante que aproveches bien tu juventud. Ahora estás determinando cómo serás cuando seas un hombre maduro. Lo más probable es que los hábitos, principios y cualidades que estás adquiriendo ahora te sigan caracterizando dentro de 20 años. "A perro viejo no se le puede enseñar trucos nuevos" - el viejo proverbio alemán lo resume perfectamente.

Por tanto, espero que leas los siguientes capítulos con motivación y disfrutes desarrollándote más en estas ocho áreas durante tu juventud para que, con la ayuda de Dios, puedas convertirte finalmente en un hombre en el que Dios se complazca.

Lo bueno es que practiques las siguientes áreas de trabajo, porque será realmente provechoso para ti y para tu vida. Lo que Dios desea para tu madurez como hombre es exactamente lo que te va a dar satisfacción según avances en edad, al menos eso es lo que me ha enseñado mi experiencia vital.

Así que el esfuerzo merece la pena en todos los sentidos.

Un hombre conforme al corazón de Dios

1 En buena forma

Entrenado en todas las áreas importantes de la fe y de la vida

Es sin duda una de las historias más famosas de la Biblia: el pequeño y delgado David se enfrenta con su honda al temido gigante Goliat. Goliat es el prototipo de hombre de verdad: fuerte, alto, seguro de sí mismo, victorioso y bocazas.

David, en cambio, no tiene ninguna ventaja humanamente hablando: incapaz de llevar la pesada armadura, pequeño y lastimero. Pero como confía en Dios, Dios hace posible lo imposible. La piedra de la honda de David está controlada por Dios y da a Goliat con fuerza mortal en la frente.

Así es como siempre imaginé de niño la historia bíblica de 1 Samuel 17. Hoy pienso que esta idea es poco realista. Dios podría haber matado sin más a Goliat con un rayo caído del cielo. O dejar que se lo tragara la tierra. Pero Dios no hizo eso. Evidentemente, Dios se complació (¡y aún se complace!) en utilizar las habilidades naturales de uno de sus siervos para derribar a Goliat.

Y, de hecho, no es nada sorprendente que la piedra de la honda de David diera exactamente en el blanco. David lo había practicado innumerables veces. No era el delicado e inteligente hombre de sofá que se convirtió inesperadamente en héroe porque confiaba en Dios. David se había sometido a años de duro entrenamiento y se había convertido en un maestro de su oficio a base de mucha práctica.

El propio David, cuando Saúl le calificó como incapaz para enfrentarse a Goliat, dio buenas razones por las que se sentía capaz de enfrentarse a Goliat. Además de la conciencia de que todo está en manos de Dios ("**... él [= el Señor] me librará de la mano de este filisteo...**"; 1 Samuel 17:37), cita sus numerosas experiencias extremas como pastor en el desierto. "**... cuando venía un león o un oso y se llevaba un animal del rebaño, yo corría tras él, lo golpeaba y se lo arrebatava de las mandíbulas; y cuando se levantaba contra mí, lo agarraba por la quijada, lo golpeaba y lo mataba**" (1 Samuel 17:34-35), le dice a Saúl. Evidentemente, David había practicado repetidamente el enfrentamiento con oponentes de todo tipo, que aparentemente eran mucho más fuertes que él.

Como familia, tenemos una cinta de equilibrio (slackline) de unos 10 metros de largo. Cuando tensé esta estrecha cinta entre dos árboles por primera vez e intenté dar unos pasos sobre esta superficie tambaleante, me pareció casi imposible que pudiera reco-

rrer una distancia mayor sobre la cinta sin caerme. Hoy, me subo a la cinta y sé que puedo recorrer distancias más largas sobre ella. Los numerosos esfuerzos realizados para practicar me han permitido mejorar enormemente, incluso a mi avanzada edad.

Si quieres llegar a ser un hombre conforme al corazón de Dios, tienes que acostumbrarte, como David, a practicar las cosas importantes una y otra vez hasta que las domines suficientemente. Esto se aplica tanto a tu vida cotidiana como a tu vida de fe.

Áreas de la vida de fe que debes entrenar de joven



Conocimiento de la Biblia

Muchos jóvenes creyentes a los que he preguntado afirman que la participación activa en la iglesia local es un área importante en la que un hombre debería asumir responsabilidades. Quizá sueñes con compartir algún pensamiento sobre la Biblia en tu iglesia de vez en cuando en el futuro. O tal vez te preguntes si incluso podrías tener el don de predicar.

Son buenos deseos, y estaría encantado de que se cumplieran. Pero una cosa está muy clara: hoy estás determinando lo bien fundados que estarán tus conocimientos bíblicos dentro de unos años. Cada versículo que memorices ahora, cada descubrimiento en un texto bíblico, cada referencia cruzada entre pasajes bíblicos, cada tesoro que desentierres de la Biblia te ayudará dentro de unos años a poder trabajar acti-

vamente en tu iglesia de una forma bíblica, bien fundamentada y bendecida. O dicho de otro modo: Si no utilizas eficazmente tu tiempo ahora como adolescente para estudiar la Biblia, nunca podrás compensar plenamente este déficit. La capacidad de aprender, unida a todo el tiempo libre del que dispones ahora, probablemente **nunca** estará tan óptimamente disponible en tu vida futura.



Asistencia regular a la iglesia

Los creyentes que desde jóvenes adquieren la costumbre de asistir a las reuniones de la iglesia con regularidad tienen más probabilidades de seguir haciéndolo de adultos que los creyentes que sólo asisten a las reuniones esporádicamente en la adolescencia.

Cuando tengas hijos pequeños que estén enfermos, que te hayan estropeado la noche o que no estén vestidos a tiempo, probablemente te quedarás en casa más a menudo durante las reuniones de la iglesia si no adquiriste el hábito de ir a la iglesia por principio cuando eras adolescente.

En futuras etapas de la vida, requerirá **mucha más disciplina** superar la pereza interior de asistir regularmente a los servicios de la iglesia, a pesar de las objeciones humanamente justificadas.

A Dios le interesa que pertenezcas fielmente a una iglesia, y como joven decides cómo será tu futuro en este tema.



Reconocer y desarrollar los dones

La práctica hace al maestro o como dice el refrán: "para aprender es menester padecer". Eso lo sabemos todos. Un virtuoso del piano con éxito internacional ha practicado miles de horas al piano antes de alcanzar su máximo nivel. El talento por sí solo no basta. Si no aprovechas el tiempo en esta fase actual de la vida para probar cuáles son tus talentos y desarrollar los que has encontrado, luego como hombre maduro no podrás aprovechar tus dones tan bien como alguien que ha practicado sus talentos desde una edad temprana.

Un cristiano que nunca se ha preocupado por los demás, en diez años no será transformado de repente por Dios en un bendecido consejero espiritual.

Si nunca intentaste transmitir un pequeño pensamiento de la Biblia cuando eras joven, ¿por qué te imaginas que vas a ser un predicador dentro de unos años?

Y si pierdes toda oportunidad de hablar a otras personas de Jesús en el presente, probablemente sea poco realista que Dios pueda utilizarte como evangelista en el futuro, aunque estés dotado para ello.

La forma en que utilices ahora los dones que Dios te ha dado, probablemente decidirá cómo Dios podrá utilizar tus capacidades en el futuro.



Vida de oración

También en este tema estás sentando hoy las bases para el mañana. La comunión íntima con Dios, la súplica ferviente, el derramar toda tu alma ante Él, la intercesión intensa por los demás, la alabanza agradecida a Dios... todo esto hay que aprenderlo. Si practicas la oración de joven, te será más fácil ser un hombre de oración alegre y fiel en la vejez.

Pero el entrenamiento intensivo en la juventud también es sumamente importante en ámbitos muy "terrenales" de la vida. A continuación te presento algunos ejemplos.



Orden

Un buen amigo mío se casó a los 49 años. Nos vemos poco, pero hablamos por teléfono de vez en cuando. Durante nuestra última charla telefónica, le pregunté cómo se encontraba tras unos meses de matrimonio. Su respuesta fue muy reveladora. Me dijo lo siguiente: "Estoy muy feliz de casado. Pero también es muy agotador. Me cuesta mucho cambiar en algunos aspectos, pero sé que es bueno para mí. Así que lo estoy intentando". Tras décadas de soltero, a mi amigo le está resultando increíblemente difícil salirse de ciertos patrones de comportamiento a los que se había acostumbrado durante tanto tiempo.

Mi mujer tiene una gran sensibilidad estética. Le encanta que todo esté en su sitio. Si algo está tirado en algún lado, mi mujer se da cuenta enseguida y le molesta. Aunque yo también soy una persona ordenada, he tenido que mejorar mucho para contribuir a un orden básico permanente que haga que mi mujer se sienta realmente cómoda. Todavía soy a menudo descuidado en este aspecto. A veces me pregunto cuánto más complicado habría sido nuestro matrimonio si yo hubiera sido un tipo totalmente desordenado.

¿Qué aspecto tiene tu cuarto o tu escritorio? ¿Se te ocurriría recoger tu habitación si tus padres no te lo pidieran con regularidad? ¿Realmente crees que podrás cambiar radicalmente este hábito si la futura mujer de tus sueños es extremadamente ordenada? Por mi parte, lo dudo...



Comunicación

De adolescente, siempre me resultó muy difícil mantener una conversación fluida con mi madre. De alguna manera, siempre me resultaba agotador y solía mostrarme más bien reservado y reacio. Esto solía herir a mi madre. Una vez me dijo: "Si no puedes mantener una conversación agradable conmigo, te será difícil hacer lo mismo con tu futura esposa". En aquel momento, descarté esta opinión como una tontería. Enamorado, flotando en las nubes, me pasaría horas manteniendo conversaciones maravillosas con mi esposa. Así me lo imaginaba. La realidad me enseñó lo contrario.

Cuando me casé en 2003, ya existía el correo electrónico y también se podía entrar en Internet. Aunque por aquel entonces todo funcionaba un poco a tropezones (y se tardaba mucho en establecer una conexión a Internet), en los años anteriores yo tenía la costumbre de enviar correos electrónicos y consultar información sobre mi club de fútbol favorito todos los días. Lo primero que hacía cada día después del trabajo era sentarme ante el ordenador y dedicarme a las actividades que acabo de describir. Después de nuestra luna de miel, mi esposa vino a vivir conmigo por primera vez; había renunciado a su hogar y se había trasladado lejos para vivir conmigo. No trabajaba y no conocía a mucha gente. Por eso todos los días esperaba ansiosa a que yo llegara del trabajo para poder charlar conmigo. Los problemas no tardarían en llegar. Incapaz de abandonar mi hábito, cuando llegaba a casa solía despachar a mi mujer con algunas frases escuetas antes de dedicarme al ordenador en paz y tranquilidad. La primera crisis matrimonial no tardó en llegar.

Me asusto cuando imagino cómo estarás con tu esposa dentro de unos años. Después de tanto tiempo de consumo masivo de contenidos digitales (Netflix, TikTok, YouTube, Instagram, etc.) e innumerables oportunidades perdidas para conversar, ¿cómo te las arreglarás para comunicarte con tu esposa de un modo que la satisfaga?

Si hoy no te interesas por los demás, no escuchas, no haces buenas preguntas y no sales de tu mentalidad egocéntrica, tendrás grandes problemas para convertirte en un esposo medianamente bueno. Eso hay que practicarlo. En este tema el mal entrenamiento en mi juventud aún me persigue hoy en día. Aún me cuesta no impacientarme durante una larga conversación con mi esposa, pero sí escucharla con verdadero interés y considerar esta actividad como algo significativo y agradable.

Trabajo regular y perseverante

También me gustaría pedirte que eches una mirada realista al futuro en este ámbito. Quizá Dios te dé una familia. Los niños pequeños al principio te exigirán mucho a ti y a tu esposa como padres. Tu esposa estará en ocasiones cansada del trabajo agotador en casa con los niños y se alegrará cuando vuelvas del trabajo. Tu trabajo habrá sido muy exigente para ti y ambos anhelaréis algo de descanso y relajación. Cansados, muchas noches os meteréis en la cama deseando que la noche sea tranquila y reconfortante. Pero a menudo las cosas salen de otra manera. Un niño empieza a llorar, y no deja de hacerlo, los otros niños se despiertan. ¿Quién se levantará? ¿Quién vencerá su pereza y dejará de esperar que el otro sea el que se levante, es decir, quién hará el sacrificio de levantarse y dejar que la pareja pueda volverse a dormir tranquilamente porque uno mismo irá a atender a los niños?



¿Por qué crees que podrás hacerlo dentro de unos años si actualmente pasas todo tu tiempo libre pasivamente merodeando y entreteniéndote con los medios de comunicación?

Si pudiera darte un buen consejo, te pediría que te entrenaras en tus años de adolescente para llevar a cabo regularmente tareas desagradables y que requieran mucho tiempo, aunque te sientas cansado y con necesidad de reposo. Que luches contra tu inercia interior y te vuelvas activo, aunque todo en tu interior te pida a gritos pasividad. ¡El futuro te recompensará!

¡Hay que practicar!

En buena forma "Toques finales"

→ ¿Qué pasajes bíblicos del Nuevo Testamento conoces que te exhorten a ejercitarte en distintos ámbitos?

→ ¿Cómo te calificarías en las distintas áreas de la fe y de la vida que acabamos de mencionar?

	Muy mal	Mal	Regular	Bien	Muy bien
Conocimiento de la Biblia					
Asistencia regular a las reuniones de la iglesia					
Reconocer y desarrollar los dones					
Vida de oración					
Orden					
Comunicación					
Trabajo regular y perseverante					

→ Crea un "plan de entrenamiento" muy específico y verificable con el que puedas conseguir mejoras en tus áreas más débiles.

Un hombre conforme al corazón de Dios

2 Ágil

Activo y dispuesto a asumir responsabilidades

Es sin duda uno de los relatos bélicos más extraños de la historia de la humanidad. Dos potencias en guerra se enfrentan, separadas sólo por un valle. Permanecen en esta posición durante 40 días, y cada día tiene lugar el mismo espectáculo: Goliath, el héroe de los filisteos, emerge y se burla del pueblo de Israel. Cada día, el pueblo de Israel se asusta de nuevo, retrocede y huye (1 Samuel 17:11+24). Todo esto ocurre no una, sino dos veces al día (1 Samuel 17:16).

¿Qué cantidades de provisiones habrán sido consumidas en estos 40 días? ¡Qué derroche de recursos! Tantos hombres de Israel dejando solas a sus familias durante más de un mes, sin ocuparse de su trabajo y contemplando cada día el espectáculo de Goliath. Sin perspectiva, sin valor, esperando que se encuentre a alguien que ponga fin a este horror.

Para ser sincero, no se me ocurre una ilustración más adecuada del estado de la mayoría de los jóvenes de hoy en día. ¿Te parece demasiado exagerada la comparación? Bueno, seamos sinceros: probablemente hay más de 40 días en tu vida que han pasado tan

inútilmente: ociosos, inactivos, contemplando el espectáculo del enemigo en alguna plataforma digital, donde se burlan de Dios y de su pueblo como en el caso de Goliat. Incapaz de salir de este letargo, quizá llevas años dejándote bombardear por los medios de comunicación, con la esperanza de que en algún momento salgas de este círculo vicioso.



David es completamente diferente. Mientras el pueblo se queda quieto y, como mucho, se mueve hacia atrás, leemos que David se enfrenta al filisteo (1 Samuel 17:40). Es el único dispuesto a asumir la enorme responsabilidad y enfrentarse a Goliat. Sabemos que David saldrá victorioso al final, pero David aún no lo sabe. Dios no le ha dado una promesa positiva. David confía en la salvación de Dios y espera que Dios utilice sus habilidades bien entrenadas para dar a Israel una victoria. Y esta fe motiva a David a tomar la iniciativa.

Seguramente dentro de unos años tú también querrás ser un hombre activo que asuma responsabilidades. Responsabilidad en el trabajo, en tu matrimonio, en la iglesia. Pero, ¿cómo funcionará eso? Si llevas años viviendo una vida completamente pasiva, ¿de dónde vendrá el cambio?

La capacidad de dominarse y vencer la pereza. La capacidad de asumir responsabilidades tiene que entrenarse durante muchos años hasta que se convierta en un principio fijo de la vida.

Llevo muchas décadas trabajando con grupos de jóvenes y podría nombrar fácilmente unas cuantas áreas en las que los jóvenes de hoy han progresado comparado con los jóvenes de hace 20 años. Pero en el contexto del que estamos hablando, es evidente que mucho ha empeorado notablemente. Mientras que hace 20 años lo normal era que los jóvenes planearan y organizaran ellos mismos actividades especiales, la mayoría de los jóvenes de hoy esperan constantemente a que los responsables preparen y ofrezcan algo para luego consumirlo ellos. Hoy hay que servirles todo hecho y con todo no es seguro que los jóvenes acaben participando en la actividad. Quedarse en casa sin hacer ningún esfuerzo, con todas las opciones mediáticas disponibles, tiene su atractivo, en definitiva.

Por desgracia, con un estilo de vida así, es inevitable que cuando seas adulto no puedas ser utilizado por Dios como David, sino que formes parte de las masas temblorosas que huyen.

¡Entrenar durante años!

Ágil "toques finales"

→ ¿Qué pasajes bíblicos del Nuevo Testamento conoces que te exhorten, como hombre joven, a ser activo y asumir responsabilidades?

→ ¿Puedes recordar algún acontecimiento / excursión / actividad que hayas organizado para tus amigos o tu grupo de jóvenes en la iglesia en los últimos años?

→ ¿En qué ocasión has asumido una responsabilidad importante y has aceptado que podrías fracasar?

→ ¿En qué áreas podrías ser activo hoy? ¿Qué actividades significativas podrían sustituir tu vida más bien pasiva?

→ ¿Cómo puedes conseguir utilizar tu tiempo libre de una forma más activa y con más sentido?

Un hombre conforme al corazón de Dios

3 Activo

Comprometido e implicado en la Iglesia

Es realmente impresionante darse cuenta de la importancia que tienen para David todos los momentos en los que el pueblo de Israel se reúne para alabar a Dios.

En numerosas partes de las canciones que él mismo escribió, David anima al pueblo a alabar a Dios, a cantarle y a glorificarle.

Cuando el arca de Dios fue llevada a Jerusalén leemos en 2 Samuel 6 que David

- acompaña el arca a Jerusalén con alegría (versículo 12)
- ofrece numerosos sacrificios a Dios (versículo 13),
- danza ante Dios con todas sus fuerzas (versículo 14),
- lleva el arca a su destino con júbilo y sonido de trompetas (versículo 15).

El relato paralelo de 1 Crónicas 16 también menciona que en esta ocasión David les dice a Asaf y a sus hermanos por primera vez que "alaben al Señor" (1 Crónicas 16:7).

La adoración a Dios en la congregación del pueblo de Israel tiene la máxima prioridad para David. Aquí es donde David da siempre lo mejor de sí mismo, donde muestra verdadera emoción, donde arde su corazón, donde lleva a los demás con él.

El relato de 2 Samuel 6 no es una excepción y se hace evidente hasta el final de su vida. Cuando ya es anciano y está "lleno de días" (1 Crónicas 23:1), todavía le preocupa que los levitas alaben a Dios con instrumentos que el propio David había hecho (1 Crónicas 23:5). Poco antes de esto, manda a su hijo y heredero del trono Salomón que construya la casa del SEÑOR, que en un principio David había querido edificar él mismo. David había hecho para ello preparativos detallados y costosos. Para David ningún precio era demasiado alto para el culto a Dios (1 Crónicas 22:14-16).

Es vergonzoso darse cuenta de lo **poco implicados, insensibles e indiferentes** que nos sentamos a menudo en el culto, a diferencia de David.

En este capítulo, te libras de buscar un pasaje del Nuevo Testamento que te exhorte a colaborar activamente en tu iglesia local si quieres ser un hombre conforme al corazón de Dios: "¿Qué hay, pues, hermanos? Cuando os reunís, cada uno de vosotros tiene salmo, tiene doctrina, tiene lengua, tiene revelación, tiene interpretación. Hágase todo para edificación". 1 Corintios 14:26.

Este versículo afirma claramente que el deseo de Dios es que no sólo un pequeño grupo, sino todos los "hermanos" participen en las reuniones de la iglesia.

Para mí, siempre es un gran estímulo cuando veo que jóvenes empiezan a implicarse en las actividades de la iglesia. Esto pueden ser cosas prácticas: pues en todas las iglesias se necesitan colaboradores que se ocupen de las cosas técnicas, o de colocar sillas o bancos, o de traer y llevar a hermanos con el coche, o de poner orden, o de tareas similares.

Pero también se puede empezar a contribuir al contenido de los cultos a una edad temprana.

En nuestra iglesia hay varios jóvenes que regularmente hacen una breve oración, piden un himno o comparten un breve pensamiento. A menudo se necesitan colaboradores para la escuela dominical o el grupo de jóvenes o en otros ministerios de la iglesia. Por desgracia, conozco a muchos hombres de mediana edad que durante muchos años se han acostumbrado a vivir las reuniones de la iglesia sólo pasivamente, como consumidores. A estos hombres les suele resultar increíblemente difícil superar el obstáculo que ellos mismos han construido y participar por fin activamente en la iglesia en algún momento, sea cual sea su forma.

Activo "Toques finales"

→ Busca algunos salmos en los que David nos exhorte a que alabemos a Dios, que le glorifiquemos y le cantemos alabanzas.

→ ¿Qué tareas has asumido en tu iglesia en los últimos años?

→ Piensa qué tareas o ministerios de tu iglesia local podrían adecuarse a tus talentos. También podrías preguntar a los responsables de tu iglesia local en qué podrías ayudar.

Haciendo escala

Puede que ahora mismo te sientas un poco decepcionado al leer este librito. Hasta ahora, sólo ha abordado aspectos de los que has oído hablar a menudo en seminarios u otros actos sobre el tema de ser hombre. Pero no juzgues precipitadamente. Los temas de los capítulos siguientes van a ser diferentes y no suelen estar relacionados con el tema principal. A mí tampoco se me habría ocurrido cada uno de los temas siguientes por mi cuenta. Sin embargo, el estudio de los aspectos en los que David destaca positivamente por encima de otros hombres de la Biblia me ha llevado a escribir los 5 capítulos siguientes.

Como se explica en la introducción, es muy probable que Dios se deleitara precisamente en estas características peculiares de David, por lo que le llamó "hombre según su corazón".

Pero antes de pasar a estos capítulos, me gustaría presentarte un hermoso poema de Rudyard Kipling sobre el tema de ser un hombre. Muchos de los pensamientos que hemos tratado hasta ahora están recogidos en el poema. Si no hablas inglés, puedes leer la traducción, que por supuesto no puede competir con el original.

If

If you can keep your head when all about you
Are losing theirs and blaming it on you,
If you can trust yourself when all men doubt you,
But make allowance for their doubting too;

If you can wait and not be tired by waiting,
Or being lied about, don't deal in lies,
Or being hated, don't give way to hating,
And yet don't look too good, nor talk too wise:

If you can dream –and not make dreams your master;
If you can think – and not make thoughts your aim;
If you can meet with Triumph and Disaster
And treat those two impostors just the same;

If you can bear to hear the truth you've spoken
Twisted by knaves to make a trap for fools,
Or watch the things you gave your life to, broken,
And stoop and build 'em up with worn-out tools:

If you can make one heap of all your winnings
And risk it on one turn of pitch-and-toss,
And lose, and start again at your beginnings
And never breathe a word about your loss;

If you can force your heart and nerve and sinew
To serve your turn long after they are gone,
And so hold on when there is nothing in you
Except the Will which says to them: »Hold on!«

If you can talk with crowds and keep your virtue,
Or walk with Kings – nor lose the common touch,
If neither foes nor loving friends can hurt you,
If all men count with you, but none too much;

If you can fill the unforgiving minute
With sixty seconds' worth of distance run,
Yours is the Earth and everything that's in it,
And – which is more – you'll be a Man, my son!

Serás un hombre, hijo mío (Si)

"Si puedes mantener intacta tu firmeza
cuando todos vacilan a tu alrededor
Si cuando todos dudan de ti, tu confías en tí mismo
pero mostrando comprensión por sus dudas.

Si sabes esperar y a tu afán poner brida
y si te mienten, lejos te mantienes de mentira
y si eres odiado, al odio no le das cabida
y ni ensalzas tu juicio ni ostentas tu bondad

Si sueñas, pero el sueño no se vuelve tu rey
Si piensas y el pensar no llega a ser tu meta
Si el triunfo y el desastre no te imponen su ley
y los tratas lo mismo como dos impostores.

Si puedes soportar que tu frase sincera
sea trampa de necios en boca de malvados.
O ver hecha trizas la obra que hiciste con tanto afán
y tornar a forjarla de nuevo con mano dolida.

Si todas tu ganancias poniendo en un montón
las arriesgas osado en un golpe de azar
y las pierdes, y luego con bravo corazón
sin hablar de tus perdidas, vuelves a comenzar.

Si puedes mantener en la ruda pelea
alerta el pensamiento y el músculo tirante
para emplearlo cuando en ti todo flaquea
menos la voluntad que te dice “¡adelante!”.

Si entre la turba das a la virtud abrigo
Si no pueden herirte ni amigo ni enemigo
Si marchando con reyes del orgullo has triunfado
Si eres bueno con todos pero no demasiado

Si no desaprovechas ni un segundo
de cada minuto de carrera,
tuya es la tierra y todo lo que en ella habita
y lo que es más, serás un hombre hijo mío...”

Un hombre conforme al corazón de Dios

4 Bondadoso

Comprensivo y con un corazón para los marginados

El ambiente es estremecedor: sólo un poco de luz diurna penetra en la gran cueva, creando fantasmales sombras oscuras en cada rincón, cuyo origen son los numerosos bloques de piedra y las escarpadas paredes rocosas. El aire está rancio y hay pocos lugares en la cueva donde poderse estirar y relajar sin hacerse daño con un canto afilado. Hay un hombre en la cueva. De vez en cuando, se acerca sigilosamente a la salida de la cueva para ver si sus perseguidores han encontrado su escondite. Si lo han encontrado, le espera una muerte segura.

Se trata de David, y la cueva en la que se oculta es la cueva de Adulam. Saúl, el rey imperante, le persigue con sus soldados, y David espera haber encontrado un refugio seguro en esa cueva.

Quizá a ti también te gustaría pasar una noche en una cueva así. Eso sería sin duda un verdadero acontecimiento para todos los adictos a la adrenalina. ¿Pero vivir en una cueva así permanentemente? ¿Sin comodidad, intimidad ni seguridad? Probablemente nin-

guno de nosotros cambiaría voluntariamente su casa por un lugar así.

Sin embargo, David no permanece mucho tiempo solo en la cueva. En 1 Samuel 22:1, leemos que primero viene a él toda su familia. Quizá sea comprensible. Al fin y al cabo, una familia de verdad está unida en las buenas y en las malas.

Pero lo que ocurre a continuación es absolutamente sorprendente: cada vez aparecen más personas en la entrada de la cueva – sin ser detectadas por los perseguidores de David. No sólo quieren visitar a David, sino vivir con él en la cueva. Al final, son unos 400 hombres. Son hombres con rostros llamativos, cicatrices profundas y grandes arrugas de preocupación en la frente. La Biblia describe esta mezclada compañía de la siguiente manera: **"Y se juntaron con él todos los afligidos, y todo el que estaba endeudado, y todos los que se hallaban en amargura de espíritu, y fue hecho jefe de ellos"** (1 Samuel 22:2).

¡Qué grupo tan concentrado de existencias fracasadas! Y todos quieren estar con David.

Sería interesante escuchar las biografías de todos estos hombres. Cómo han sido traicionados o rechazados, abandonados por sus esposas, endeudados por un error o amargados por un golpe del destino.

Encuentran la paz con David, con quien evidentemente pueden respirar libremente, aunque la propia vida de David está en peligro.

Pocos días después: Doeg, el edomita, asesina a toda una familia sacerdotal, 85 personas en total. Sólo un sacerdote consigue escapar: Abiatar, hijo de Ahimelec. El motivo de la masacre: el sacerdote Ahimelec había ayudado a David cuando necesitaba comida y armas mientras huía. Saúl se enteró y mandó a Doeg que matara a los sacerdotes. Lo más llamativo de toda la historia es que David no sólo mintió cuando pidió ayuda a Ahimelec, también vio que Doeg lo estaba observando todo. Y sabía que Doeg se lo contaría a Saúl. Cuando Abiatar acude corriendo a él confiesa honestamente: **"Soy culpable de todas las almas de la casa de tu padre"** (1 Samuel 22:22). Es consciente de que su comportamiento voluntario y egoísta en esta situación había provocado la muerte de 85 inocentes.

Ahora ocurre algo completamente increíble: Abiatar, que acaba de perder a toda su familia por culpa del error de David, decide quedarse con él. Busca la protección y el consuelo del hombre al que normalmente tendría que reprochar el resto de su vida.

Hay algo reconfortante en David; como un imán, atrae a las personas que están mal, que ya no pueden con la vida y buscan un corazón acogedor que les dé seguridad.

Esto ya lo pudimos observar unos años antes: Saúl pecó como rey y por ello fue desechado por Dios. Un espíritu maligno le atemorizaba y ya no podía encontrar la paz. Los criados de Saúl se dieron cuenta de que Saúl ya no podía valerse por sí mismo. Le recomendaron que buscara un músico que pudiera tocar su instrumento de tal manera que el estado de ánimo de Saúl mejorara por el efecto de la música. La elección recayó en David. **"Y aconteció que, cuando el espíritu de Dios venía sobre Saúl, David tomaba el arpa y tocaba con su mano; y Saúl halló alivio, y le iba bien, y el espíritu malo se apartaba de él"** (1 Samuel 16:23).

A lo largo de mi vida, he llegado a conocer a destacados predicadores cuyos mensajes me han marcado hasta el día de hoy. Por desgracia, sin embargo, también he tenido que experimentar a menudo que estos instrumentos de Dios eran bastante menos fascinantes cuando pasaba tiempo con ellos en otras situaciones.

Y a veces me pregunto si Dios no se complacerá mucho más en **un carácter acogedor y bondadoso**, que en ser el mejor predicador.

Mi padre es un modelo positivo para mí en este sentido. Me crié en un Centro de Retiros Cristianos dirigido por mi padre. Desde que tengo uso de razón, siempre había algunas "existencias fracasadas" viviendo con nosotros en el centro de retiros. Ya fueran personas sin hogar, ex delincuentes, drogadictos o al-

cohólicos: Mi padre tenía un corazón increíblemente amplio para estos marginados de la sociedad y los acogía de buen grado en nuestra familia. Y siempre se notaba que estas personas se sentían cómodas junto a mis padres.

A veces me pregunto cómo puede ser que la mayoría de las comunidades cristianas de Alemania hayan perdido de vista a estos grupos marginados. ¿Dónde están los fracasados, los diferentes, los rechazados y los despreciados en nuestras iglesias? ¿Por qué tan pocos cristianos se ocupan de delincuentes, adictos o enfermos mentales?

Muchos cristianos tienen enormes reservas cuando se trata de esas personas. David, en cambio, se ocupaba de ellos.

Y Jesús era conocido como alguien que se relacionaba habitualmente con **"recaudadores de impuestos y pecadores"** (véase, por ejemplo, Mateo 9:11; 11:19).

Jorge Lorenzo es un buen amigo mío que vive en Cuba. Es un evangelista entusiasta que recorre los pueblos y habla a la gente de Jesús. He tenido el honor de acompañarle varias veces. Siempre se me saltan las lágrimas cuando veo cuánto amor y compasión muestra Jorge Lorenzo a personas que, de otro modo, experimentarían constantemente que no se les quiere. No importa lo desfigurados que estén, lo poco aseados que estén o la mala reputación que ten-

gan: Jorge Lorenzo les sonríe, les canta una canción, les abraza, les hace un regalo. A todo el mundo en Cuba le cae bien porque encarna con tanta fuerza la bondad de Dios y su amor por las personas.

Si quieres convertirte en un hombre conforme al corazón de Dios, debes distinguírte haciendo **que se sientan cómodos contigo** quienes, de otro modo, sólo experimentarían rechazo.

Un corazón acogedor

Bondadoso "Toques finales"

→ ¿Qué pasajes bíblicos del Nuevo Testamento conoces que te exhorten, como joven, a cuidar de los marginados de nuestra sociedad?

→ ¿Te has dedicado alguna vez a prestar ayuda a alguien hundido en problemas, sin saber cómo afrontar la vida? Si no es así, ¿a qué se debe?

→ Piensa en una persona socialmente marginada de algún modo para la que podrías ser una ayuda duradera.

Un hombre conforme al corazón de Dios

5 Auténtico

Auténtico y capaz de mostrar sus sentimientos

Siempre me impresiona lo bien que puede cambiar la mente de un momento a otro en la vida de los jóvenes.

Debido a mi profesión, trabajo constantemente con jóvenes, también soy voluntario como entrenador de fútbol, soy padre de tres hijos varones y, por último, pero no por ello menos importante, estoy implicado en la iglesia local. Esto significa que puedo observar a distintos jóvenes en al menos cuatro entornos sociales completamente distintos.

Cada día observo cómo el comportamiento, el vocabulario y el papel que desempeñan cambia una y otra vez como si pulsaran un botón, aparentemente sin esfuerzo y sin darse cuenta.

En la iglesia, usamos el vocabulario piadoso; en la escuela, intentamos crear una impresión educada ante los profesores; en los recreos con los amigos, hablamos el lenguaje juvenil de moda para integrarnos. Y en muchos casos, éstos no son los únicos papeles que hay que representar.

También es necesaria una adaptación constante dentro de un grupo de referencia. Los medios de comunicación difunden regularmente nuevas expresiones y frases de moda, que la mayoría adopta sin más. Podría presentar fácilmente numerosos ejemplos en este punto, pero tú conoces el lenguaje juvenil mejor que yo y los ejemplos presentados probablemente estarían anticuados para cuando se publique el libro.

Aunque admiro la capacidad de la mente para adaptarse tan rápidamente, compadezco a todas las personas que tienen que participar en este juego. Demuestra claramente que **uno aún no se atreve a ser quien realmente es**. A veces, los distintos papeles que interpretas son tan contradictorios que me pregunto cómo es la persona real que hay detrás de todas esas máscaras.

En cualquier caso, no serás feliz mientras no te atrevas a mostrar tus verdaderos colores. Una persona que oculta su verdadera identidad no puede estar en paz consigo misma, con su entorno y con Dios.

David es completamente diferente. Vive con absoluta autenticidad y muestra lo que lleva dentro en cada momento. Independientemente de si está desesperado, entusiasmado, triste o agotado, **David se atreve a ser quien realmente es**.

No se avergüenza de llorar como hombre: lo hace repetidamente. Cuando David tiene que huir de su hijo Absalón, llora en público (2 Samuel 15:30). Poco

después, cuando se entera de que Absalón ha muerto, vuelve a hacerlo (2 Samuel 19:1).

En otro lugar, está tan entusiasmado con Dios que baila y salta delante de todo el pueblo (2 Samuel 6:14, 16). Su esposa Mical se siente terriblemente avergonzada por ello y se lo dice a David sin rodeos. David, en cambio, no se deja alterar por esta crítica y se mantiene fiel a su forma de ser auténtica (2 Samuel 6:20-23).

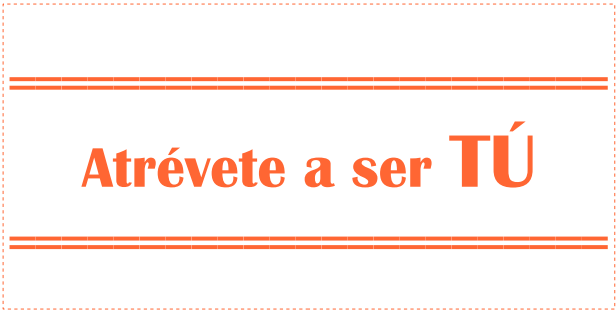
Incluso cuando ha fracasado rotundamente, David no intenta ocultarlo. Tras su adulterio con Betsabé, David publica un cantar en el que lamenta su pecado (Salmo 51). Esto permite que todo el mundo se entere de lo culpable que se siente David y de cómo espera la misericordia de Dios. Ni siquiera se le ocurre querer salvar las apariencias.

La falta de autenticidad es también un gran problema en nuestras iglesias. Tendemos a presentarnos como personas espiritualmente maduras en nuestras oraciones, contribuciones y sermones, creando una imagen completamente falsa. ¿Por qué casi nunca manifestamos entusiasmo, desesperación, preocupación u otras emociones en los cultos de la iglesia? ¿Por qué todo parece tan frío, controlado y rutinario?

¿Qué pasaría si una persona de nuestra congregación empezara a saltar de alegría? ¿Por qué no nos atrevemos a mostrar debilidades, compartir miedos, expresar alegría con naturalidad y permitir las emociones?

Seguro que David se frotaría los ojos de asombro si presenciara uno de nuestros cultos ...

Seguramente tú solo no podrás resolver los problemas de nuestras iglesias en este sentido. Pero puedes marcarte como objetivo convertirte tú mismo en un creyente auténtico.



Atrévete a ser TÚ

Auténtico “Toques finales”

→ ¿Qué pasajes bíblicos del Nuevo Testamento conoces que te exhorten como cristiano a vivir con autenticidad?

→ Analiza los distintos ámbitos de tu vida: ¿Qué papeles diferentes juegas? ¿Cómo se manifiesta esto en tu comportamiento y en tu lenguaje?

→ Haz propósitos realistas, concretos y verificables que te ayuden a romper con los papeles que no se corresponden con tu verdadera identidad.

Un hombre conforme al corazón de Dios

6 Profundo

Buscando una relación profunda y emotiva con Dios

Lo que más vivamente recuerdo de mi padre cuando yo era niño es que cada mañana, sus primeras horas del día pertenecían a la comunión con Dios. Estaba en su estudio y los niños sabíamos que sólo podíamos molestarle en casos urgentes. Para mí, éste era un tiempo aparentemente interminable cada día y a veces me preguntaba cómo podía pasarse tanto tiempo orando y leyendo la Biblia. Si teníamos un asunto importante y abríamos la puerta del estudio, veíamos a mi padre arrodillado ante su sillón de oración o absorto en el estudio de la Biblia. De niño, siempre tuve la impresión de que éstos eran los momentos más importantes y hermosos del día para mi padre, aunque yo no pudiera entenderlo. Supongo que el día típico de mi padre hoy aún sigue comenzando como acabo de describirlo.



Si tuviera que decir cuál es el ámbito de la vida de David en el que más sospecho la razón por la que era un hombre conforme al corazón de Dios, diría sin pensarlo que era su relación con Dios.

De hecho, la relación de David con Dios es absolutamente única, tanto en cuanto a su intensidad como su valor. David está constantemente en contacto con su Dios, no parece haber momento del día en que este contacto pudiera interrumpirse. Ya sea por la mañana o por la tarde, David habla constantemente con Dios. Incluso por la noche, esto continúa, como muestran los siguientes versículos ejemplares, todos ellos escritos por David:

"¡Despierta, alma mía!; despierta, salterio y arpa; Me levantaré de mañana." (Salmo 57:8).

"Suba mi oración delante de ti como el incienso, el don de mis manos como la ofrenda de la tarde". (Salmo 141:2).

"Bendeciré al Señor que me aconseja; Aun en las noches me enseña mi conciencia. Al Señor he puesto siempre delante de mí..." (Salmo 16:7-8).

Pero mucho más que la perseverancia, lo que me asombra es la profundidad de la relación de David con Dios. David vive una relación emocional e integral con su Dios que abarca todos los ámbitos de su vida.

David escribió más de 70 salmos en los que nos da una visión de su relación con Dios. Y en ellos encontramos toda la gama de aspectos fundamentales para una relación profunda.

Unas veces David clama pidiendo ayuda (Salmo 39), otras veces alaba a Dios y expresa su alegría (Salmo 9), luego cuatro salmos más tarde pregunta si Dios le ha olvidado para siempre (Salmo 13). Habla a Dios de su miedo y de su determinación de confiar en Él a pesar de todo (Salmo 56). David escribe repetidamente que busca refugio en Dios (por ejemplo, Salmo 11:1); podríamos seguir así durante mucho tiempo.

Da la impresión de que David comparte constantemente con Dios **todo** lo que experimenta, **todo** lo que le conmueve y le preocupa.

Estoy profundamente convencido de que Dios estaba complacido de que en David hubiera al menos una persona **que viviera la comunión con Él tan profundamente como Dios querría que lo hiciéramos todos nosotros.**

¡Qué maravilloso sería que también surgiera en nosotros un anhelo de vivir una relación tan profunda con Dios! Y que nuestra comunión con Dios se plasmará de vez en cuando en poemas, himnos u otros escritos que dieran testimonio de que realmente vivimos que Dios está cerca de nosotros.

Profundo “Toques finales”

→ ¿Qué pasajes del Nuevo Testamento conoces que te exhorten como cristiano a vivir una relación profunda y afectiva con Dios?

→ Empieza expresando con palabras tu relación con Dios. Puedes escribir un diario, hacer poemas, componer canciones o encontrar otra forma que se adapte a ti.

→ Practica compartir directamente con Dios todo lo que experimentas: Tu alegría, tus dudas, tus miedos, tu desesperación, tus preguntas.

→ Pon en práctica el admirar y adorar a Dios por todos sus atributos y cualidades.

Un hombre conforme al corazón de Dios

7 Veraz

Consciente de la propia culpa y dispuesto a confesar sus pecados

"Soy culpable de todas las almas de la casa de tu padre"

(1 Samuel 22:22).

"He pecado contra el Señor" (2 Samuel 12:13).

"He pecado gravemente en lo que he hecho..."

(2 Samuel 24:10).

"Sana mi alma, porque he pecado contra ti"

(Salmo 41:4).

"Contra ti, sólo contra ti he pecado ...". (Salmo 51:4).

Ninguna otra persona de la Biblia confiesa sus fracasos en público tan a menudo como David. Ya se trate de su comportamiento deshonesto y egoísta con los sacerdotes en 1 Samuel 21, o de su adulterio con Betsabé (2 Samuel 11), o de su decisión altiva de hacer un censo (2 Samuel 24), cuando David es convencido por Dios de su culpa, la confiesa sin peros.

No relativiza, no echa la culpa a otros, no busca explicaciones a sus errores y no intenta ocultarlos de los demás. Esto encaja bien con la autenticidad de David que vimos en el capítulo 5.

Para ser sincero, en toda mi vida he experimentado muy pocas veces una confesión de pecado tan radical y pública por parte de un cristiano.

Cuando alguien pide perdón en público o se disculpa, casi siempre alega justificaciones que relativizan el fallo, o hay explicaciones que quieren mermar la culpa, u observaciones adicionales que acusan a otras personas, - todo ello con el objetivo de salvar, al menos en cierta medida, el propio honor.

A los seres orgullosos nos resulta increíblemente difícil seguir el ejemplo de David.

Durante un campamento de verano para jóvenes, hace algún tiempo, oí a un viejo amigo hablar de su vida. Fue tan despiadadamente sincero al revelar todos los abismos de su vida que resultaba casi insoportable. Se me saltaron las lágrimas varias veces durante su relato. Poco antes de terminar su relato, dijo a los jóvenes: "Estoy harto de ocultar lo malo que hay en mí". Y luego habló de la gracia de Dios. Si hoy preguntaras a mis dos hijos mayores -que estaban presentes en aquel momento- si alguna vez han oído un testimonio de vida que nunca olvidarán, sin duda mencionarían, entre otras cosas, la historia de

este cristiano honesto que engrandeció la misericordia de Dios sacando honestamente a la luz las tinieblas de su vida.

¿Por qué la confesión de los pecados no es una práctica habitual en nuestras iglesias? No es precisamente porque no haya nada que confesar. El Nuevo Testamento nos llama claramente a confesar nuestros pecados unos a otros (puedes buscar el pasaje sobre esto dentro de un momento).

¿Por qué es tan raro que un cristiano se levante en la iglesia y pida perdón por un error que haya cometido?

¿Por qué me cuesta a mí tanto pedir perdón a mi mujer, a mis hijos o a otras personas?

¿Y a ti?

David, como hombre conforme al corazón de Dios, obviamente no tenía ningún problema en confesar sus pecados.

Veraz “Toques finales”

→ ¿Qué pasajes bíblicos del Nuevo Testamento conoces que te exhorten, como cristiano, a confesar tus pecados a otras personas y a Dios?

→ ¿Cuándo fue la última vez que admitiste un error delante de otras personas, sin peros?

→ Decídete a adquirir el hábito de pedir perdón por las ofensas. Comprueba periódicamente si has progresado en este aspecto.

→ Acostúmbrate a incorporar la confesión de los pecados en tu oración diaria. Lee en Primera de Juan por qué es tan importante.

Un hombre conforme al corazón de Dios

8 Indulgente

Indulgente y dispuesto a perdonar las ofensas

Ed McCulli fue uno de los cinco misioneros asesinados por los indígenas Auca en Ecuador el 8 de enero de 1956. Mientras intentaba llegar con el Evangelio a los pueblos indígenas de la Edad de Piedra fue atravesado por una lanza.

Su padre -Theo McCulli - pronunció la siguiente oración algún tiempo después de la pérdida de su hijo: "Señor, permíteme vivir lo suficiente para ver salvas a esas personas que mataron a nuestros hijos. Permíteme abrazarles y decirles que los amo porque aman a mi Cristo".

Dios respondió efectivamente a esta oración. Otros misioneros consiguieron llegar a los Aucas con el evangelio, y varios de los asesinos de Ed McCulli se convirtieron en cristianos.

Theo viajó a Ecuador y abrazó amorosamente a los nuevos creyentes, tal como había deseado en la oración. Theo McCulli era un cristiano dispuesto a perdonar de corazón.

También encontramos esta voluntad de perdonar en la vida de David. En repetidas ocasiones tuvo la oportunidad de matar a Saúl, su mayor adversario. Aquel que le perseguía continuamente y quería matarle sin motivo alguno, estuvo dos veces indefenso ante él (1 Samuel 24 y 26). Las dos veces los compañeros de David quisieron arremeter contra Saúl, pero David no lo permitió. No quería vengarse, sino que dejaba esto en manos de Dios. Cuando David se enteró tiempo después de que Saúl había muerto en la batalla, lloró amargamente y escribió un lamento (2 Samuel 1). No tiene rencor ni amargura contra Saúl en su corazón.

Algo parecido ocurrió con su hijo Absalón. Primero Absalón hizo matar a uno de sus hermanos por venganza (Amnón; 2 Samuel 13). David queda desconsolado por la pérdida de su hijo. Pero eso no es todo: unos años más tarde, Absalón intenta apoderarse de la corona mediante un golpe de estado. Su propio hijo quiere matar a David (2 Samuel 16:11). Sin embargo, cuando llega la batalla decisiva, David da la orden firme: **"¡Tratad benignamente al joven Absalón!"**. (2 Samuel 18:5). Evidentemente, David no estaba amargado ni buscaba venganza.

Se observa una y otra vez que David -aunque como rey habría tenido todas las oportunidades de castigar a sus adversarios- reacciona de manera indulgente y benévola.

Hay una explicación para la bondad de David mostrada en tantas ocasiones: el propio David estaba emocionado por **la gran bondad que Dios le había concedido**. David lo expresa maravillosamente en 2 Samuel 7:18-29. Y sólo dos capítulos después, David se pregunta a quién más podría mostrar bondad (2 Samuel 9:1).

Sólo así puede funcionar también para nosotros: Cuanto más comprendamos cuánto nos ha perdonado Jesús al morir en la cruz, más capaces seremos de perdonar a otras personas.

Podría llenar muchas páginas con ejemplos negativos en este punto. Puedo pensar en numerosas personas cuyas historias personales demuestran las fatales consecuencias de no estar dispuestos a abordar y solucionar las cosas que han sucedido y a perdonar de corazón. Pero prefiero terminar este capítulo con el ejemplo positivo de David.

La voluntad sincera de perdonar caracteriza a un hombre conforme al corazón de Dios.

Afable “Toques finales”

→ ¿Qué pasajes bíblicos del Nuevo Testamento conoces que te exhorten como cristiano a perdonar de corazón?

→ ¿Con qué personas tienes todavía "viejos conflictos" sin resolver? ¿Por qué no has acometido aún contra este problema de tu vida? Pide a Dios que te prepare para perdonar y que te muestre una forma de poner en práctica el principio bíblico del perdón.

Capítulo 4-8 Resumen

El hombre que agrada a Dios
también agrada a los hombres,
La miseria del mundo considera
y la gente agobiada en él espera.

Un hombre que agrada a Dios
Puede vivir muy bien sin mascarilla,
Lo que hay en él en su rostro brilla,
Allí leerás su corazón.

Un hombre conforme al corazón de Dios
Vive en comunión con el Señor
Con Él comparte alegría, enfado y dolor,
Le encanta pasar tiempo con su Dios.

El hombre que agrada a Dios
Admite los errores y no los minimiza,
La confesión no le cuesta sino le tranquiliza.
Le gusta exponer su vida a la luz de Dios.

Si quieres ser un hombre según el corazón de Dios,
Debes estar dispuesto a perdonar,
Tu corazón sea puro, no guardes rencor,
caractericen tu vida la misericordia y el amor.

"¿Cómo puedo llegar a ser un hombre así?
Auténtico, cariñoso, lleno de bondad".
La luz de Dios brilla cálidamente en ti,
así florece en ti la nueva vida en sinceridad.

9 Jesús

El hombre perfecto

Seguramente no necesito explicarte que David no era un hombre perfecto. Sería fácil escribir un libro sobre los puntos en los que David fracasó como hombre. No es de extrañar, porque David era un hombre pecador como todos nosotros, y dependía del perdón de Dios. Fue negativo que David tuviera muchas mujeres, su adulterio con Betsabé fue un gran pecado, también su comportamiento cuestionable con sus hijos, su uso repetido de la mentira para librarse de una situación amenazadora... todas estas son áreas en las que David es un ejemplo negativo que no deberíamos imitar.

Sin embargo, estos puntos no se tratarán más en este pequeño libro. En cambio, este capítulo final se centrará en la única persona que realmente fue un hombre perfecto: Jesucristo.

Sería un placer para mí demostrar ahora con numerosos pasajes bíblicos cómo se comportó Jesús como un hombre perfecto en las áreas tratadas en este libro. Pero, tras muchas consideraciones, **he decidido dejarte a ti este capítulo.** Quiero que participes activamente en este libro. Por eso, después de este capítulo encontrarás unas páginas con espacio suficiente para que escribas pasajes bíblicos adecuados y los resultados de tus pensamientos.

Proceder de este modo está en consonancia con la intención de este libro. Si en repetidas ocasiones se te ha pedido que salgas de tu letargo, te vuelvas activo y estudies la Biblia, en este momento puedes ponerlo directamente en práctica. Vuelve a repasar mentalmente todos los capítulos y busca historias o versículos bíblicos en los que puedas ver cómo se comportó Jesús en el contexto respectivo. Y luego intenta formularlo con tus propias palabras.

Un pequeño consejo mío: por supuesto que no encontrarás nada sobre el tema del capítulo 7 en Jesús. Como hombre perfecto, Jesús no tenía pecado y, por tanto, nunca tuvo que confesarlo.

Estoy seguro de que completar esta tarea te hará avanzar. Te deseo la bendición de Dios y espero que llegues a ser un hombre conforme al corazón de Dios.

Saludos cordiales
Daniel Bühne

“Toques finales”

Lo que puedes aprender de Jesús

Capítulo 1

¿Tuvo Jesús que ejercitarse/aprender cosas a pesar de ser perfecto? ¿En qué pasajes bíblicos puedes pensar?

Capítulo 2

Encuentra pasajes/acontecimientos bíblicos que demuestren que Jesús estaba dispuesto a asumir responsabilidades.

Capítulo 3

Utiliza el Nuevo Testamento para demostrar que el corazón de Jesús estaba dispuesto a alabar a Dios en la comunión con los creyentes.

Capítulo 4

Jesús tenía una gran compasión por todos los marginados y los excluidos de la sociedad. Demuéstralo con algunos pasajes bíblicos.

Capítulo 5

Jesús era auténtico al cien por ciento. Siempre mostró su verdadera naturaleza y sus sentimientos. Nombra escenas / versículos bíblicos que lo ilustren.

Capítulo 6

Ninguna otra persona tuvo una relación tan profunda con Dios como Jesús. Apoya esta afirmación con versículos bíblicos del Nuevo Testamento.

Capítulo 7

Demuestra con el Nuevo Testamento que Jesús por su naturaleza nunca tuvo que confesar un pecado.

Capítulo 8

La disposición de Jesús a perdonar: ¿en qué parte del Nuevo Testamento se manifiesta de forma especial?

Agradecimientos

Mi especial agradecimiento es para mi querido amigo **Daniel Zach**. Sin él, este pequeño libro no se habría escrito. Fue él quien me motivó a ocuparme de este tema y a plasmar por escrito la conferencia que resultó de ello.